

Dr. Hugo Aréchiga Urtuzuástegui

La noticia de la desaparición del doctor Hugo Aréchiga Urtuzuástegui, el 15 de Septiembre del presente en Esmirna, Turkía, conmovió tanto a su círculo de amigos cercanos como a un amplio sector de la comunidad científica nacional e internacional. El doctor Aréchiga había establecido fuertes vínculos con sus colegas y pares, así como con numerosas asociaciones científicas de todo el orbe.

Su trabajo académico y científico quedó plasmado en un cúmulo importante de artículos y libros. Su actividad docente le permitió dirigir numerosas tesis de licenciatura, maestría y doctorado, todas ellas en el área de la fisiología y biofísica, así como de la cronobiología donde fue un pionero mundial junto con Halberg.

Habiendo recibido el título de Médico Cirujano en la Facultad de Medicina de la UNAM en 1964, continuó su actividad científica en diversas instituciones y obtuvo el Doctorado en Ciencias, Fisiología y Biofísica siendo pronto Profesor Titular y Jefe del Departamento de Fisiología, Biofísica y Neurociencias del CINVESTAV y luego hasta su muerte, Jefe de la División de Estudios de Postgrado de la Facultad de Medicina de la UNAM. Su intensa actividad científica e inquietud por la promoción y participación en diversos programas de investigación, lo llevaron a figurar como "Research Fellow" en el California Institute of Technology y profesor visitante en 47 instituciones extranjeras, entre ellas las Universidades de Rice, Stanford y Harvard en Estados Unidos; Liverpool y Oxford en Inglaterra; Basilea en Suiza; Beijing en China y la Universidad Hebrea en Jerusalem y el Centro de Estudios Avanzados de Trieste, Italia.

Fue miembro de 8 sociedades científicas nacionales y 19 internacionales entre ellas la Academia de Ciencias de América Latina de la cual era Presidente; la Third World Academy of Sciences donde figuró en el comité de admisión, la International Brain Research Organization (IBRO) de la cual fue miembro del comité de enseñanza y la American Academy of Arts and Sciences. Fue



Director del Programa Universitario de Investigación en Salud de la UNAM y fungió como Coordinador General de los Comités Interinstitucionales para la Evaluación de la Educación Superior (CIEES) y Presidente del Consejo para la Acreditación de la Educación Superior (COPAES). También fue Presidente de la ahora Academia Mexicana de Ciencias y de la Academia Nacional de Medicina. Obtuvo el premio de la Academia de la Investigación Científica en Ciencias Naturales y el Premio Nacional de Ciencias en 1992. Hasta antes de su muerte figuraba como miembro del consejo Consultivo de Ciencias de la Presidencia de la República y ya había

sido electo coordinador del mismo.

El doctor Hugo Aréchiga se distinguió siempre por su gran interés en la enseñanza y formación de recursos humanos para la ciencia. Durante muchos años fue un activo y convencido promotor de diversos programas de Maestría y Doctorado en el área médica para la formación de profesionales en el campo de la investigación biomédica. Se dedicó a regularizar y fortalecer las residencias de especialidad avaladas por la UNAM-SS con lo que se pudo elevar la calidad de los graduados, así como el nivel académico de los hospitales seleccionados. Durante su larga gestión en la División de Postgrado en la Facultad de Medicina de la UNAM, promovió y participó en el novedoso programa de maestría en Física Médica y contribuyó al proyecto inconcluso de un sistema para la formación del investigador médico (MD-PhD).

En lo personal siento una gran deuda con él. Me invitó a colaborar en la División de Postgrado de la Facultad de Medicina de la UNAM como coordinador de los programas de Maestría y Doctorado; publicamos tres libros en colaboración; por su insistencia acepté la responsabilidad editorial de *Gaceta Médica* durante su gestión como Presidente de la Academia Nacional de Medicina; participó como miembro del consejo editorial de la revista *Archives of Medical Research*; formó parte del comité organizador de la duodécima reunión de la International

Federation of Science Editors para 2004 y me hizo el honor de escribir el prólogo de mi libro "Una ruta hacia la ciencia" de próxima aparición. Hugo Aréchiga fue un excelente colaborador y un amigo insustituible.

Su ausencia deja inconclusas muchas obras así como un vacío difícil de sustituir en el ámbito científico y académico. Hugo era un individuo con un gran don de gentes que reflejaba siempre optimismo y disposición

permanente para contribuir al desarrollo de la ciencia y de su enseñanza. Como persona era de una conducta intachable, amigable, gran negociador y hombre de cultura universal. Los que lo conocimos y colaboramos con él sentimos profundamente su ausencia.

Luis Benítez Bribiesca